

RECENSIONES DE LIBROS

CASA DE VELAZQUEZ: *Formación y utilización de recursos humanos en Andalucía*, Sevilla, Instituto de Desarrollo Regional, 1983, 450 pp.

La Casa Velázquez ha mostrado desde hace ya unos años un interés especial por los temas andaluces. Este interés ha llevado a la formación de un equipo de investigadores franceses y españoles que de forma continuada vienen estudiando la realidad de nuestra región.

El trabajo que comentamos ha sido efectuado por este equipo de investigadores con la ayuda financiera del Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad de Sevilla, durante el período de tiempo que va desde Julio de 1978 hasta finales de 1980.

Ofrece el interés de recoger, por primera vez, una serie de datos originales para medir la cuantía de las inversiones en capital humano y el rendimiento que se obtiene de su utilización. El material estadístico procede de encuestas.

Se trata de explicar la heterogeneidad de las fuerzas de trabajo, el por qué se invierte más en unos casos que en otros y qué condiciones sociales favorecen la formación de esos recursos. El medio social en el que se desarrolla el individuo determina la dispersión observada de la riqueza humana no atribuible a diferencias genéticas. Esta referencia al entorno familiar subraya el aspecto social del mecanismo de producción y de uso del capital humano.

Apuntan los autores que la evolución del comportamiento de las mujeres y su creciente participación en el mercado de trabajo y en la vida profesional requiere adentrarse en el difícil campo de la interpretación de las variables demográficas, principalmente la evolución de la fecundidad, y las exigencias de una mayor cantidad de recursos para el bienestar de la familia.

Contiene, también, un estudio especial de la utilización de los recursos humanos y del papel de la familia en la organización social del mundo rural, que detecta los rasgos que caracterizan el paso a una sociedad moderna, la disminución de la población activa campesina y los cambios en los cultivos y utilización de la mano de obra.

El libro que comentamos consta de cuatro partes principales:

La primera presenta un análisis del mercado de trabajo, explicando las diferencias en las rentas obtenidas en relación a las inversiones efectuadas en forma de aprendizaje formal en la escuela y mediante el ejercicio profesional. Los rendimientos observados, afirman los autores, son reales y atestiguan una rentabilidad elevada del capital humano, contrapartida evidente de su reconocida característica de motor del desarrollo.

Descendiendo a resultados más detallados, los años de estudios de grado medio, si bien tienen rentabilidad comparable a los demás, muestran una menor complementariedad con las inversiones en experiencia profesional. Ello demuestra que la educación debe ir orientada hacia aquellos aspectos de la formación que son más complementarios con el futuro aprendizaje en el lugar de trabajo.

Respecto a la participación laboral femenina se observa que es mucho menor que la que se encuentra en otras regiones españolas y parece estar en relación con las variables de renta familiar, educación y fecundidad, pues sólo el 2 0/o de las mujeres andaluzas son universitarias y el 70 0/o tienen nivel primario, siendo en cambio la fecundidad muy alta.

Como conclusión a esta primera parte se puede decir que los hombres y mujeres andaluces saben sacar provecho de sus conocimientos, y que sus inversiones en educación y aprendizaje tienen una rentabilidad alta. Otra cosa distinta es averiguar el por qué se invierte tan poco en estos temas.

La Segunda parte, se dedica a estudiar el comportamiento de las familias andaluzas en cuanto a la producción del capital humano y la influencia que tiene el entorno familiar. Esta influencia es separada en dos partes, una que muestra el efecto de las inversiones que incorporan el capital humano en los hijos, y otra que capta el efecto directo de la familia sobre el éxito económico de los hijos.

Otro resultado significativo es la importancia del nivel de educación de las madres para explicar el éxito escolar y económico de sus hijos: cada año de estudios de aquellas tiene una rentabilidad superior a la de los padres.

Más adelante se hace un análisis económico de la fecundidad de las mujeres, siendo la educación, principalmente la de la propia mujer la variable más importante para una disminución de la fecundidad, así como las limitaciones de rentas de los padres.

En el Capítulo V de la Segunda Parte se efectúa un análisis sociológico de la fecundidad de las mujeres andaluzas hoy, y de su evolución en el tiempo. Se estudia también la interacción entre cantidad y calidad del capital humano que transmiten las familias, según el medio social al que pertenecen llegando así a constatar la presencia de comportamientos determinados por la categoría socio-profesional y también por las probabilidades de ascenso social.

La Tercera Parte trata de la relación entre familia y movilidad social. Compara para ello la generación de los encuestados con la de los padres, midiendo los flujos de movilidad social y matrimonial. Los indicadores que así se obtienen muestran la extensión del fenómeno de movilidad estructural que ha acompañado a la transformación de la sociedad agraria a través del éxodo rural.

El segundo capítulo de esta Tercera Parte, constituye un estudio antropológico de la villa de Carmona dirigido a dos grupos de profesionales: los comerciantes y los artesanos. Muestra como el acceso a estas categorías socioprofesionales representa una etapa esencial en el proceso de movilidad ascendente. Para ello, se efectúa un análisis de las características de los dos grupos, diferenciando ritmos de trabajo, rentas anuales, y movilidad geográfica y profesional. También se determina la influencia del nivel educativo de los padres en la educación que alcanzan los hijos y su dependencia del tipo de profesión.

La Cuarta Parte incluye cinco capítulos que se determinan a examinar la utilización de los recursos humanos en la agricultura.

En el primer capítulo se estudian ciertos aspectos de la utilización de los recursos humanos en la explotaciones agrícolas y ganaderas. El objetivo es poner en relación dos variables fundamentales: la superficie de la explotación y sistema productivo, con las características de la fuerza de trabajo empleada, concretamente su volumen total y su estructura.

El segundo capítulo contiene un análisis de la explotación familiar dentro del sistema latifundista. Con una perspectiva histórica, se desarrolla una reflexión sobre la evolución de las unidades de producción donde predominan los recursos humanos familiares: minifundios, explotaciones pequeñas y medianas, y de la naturaleza de sus vínculos con las grandes explotaciones capitalistas, los latifundios.

En el tercer capítulo se estudian algunos aspectos del trabajo de los jornaleros cabezas de familia. Las informaciones obtenidas por la encuesta se refieren a las condiciones concretas del empleo y de la remuneración de la fuerza de trabajo, atestiguando, una vez más, la gravedad de la situación económica a la que deben hacer frente los jornaleros, especialmente en cuanto a las dificultades cada día mayores de conseguir empleos.

El cuarto capítulo analiza la implantación de las explotaciones familiares en los nuevos regadíos béticos. Se traza esquemáticamente el origen ideológico de la política de colonización y de defensa de la pequeña propiedad familiar y se muestra su inoportunidad histórica. También se nos muestra que en la zona coexiste una disponibilidad excesiva de maquinaria y de mano de obra a pesar de la emigración y del envejecimiento. El análisis desemboca en un juicio crítico del INC/IRYDA en su política de ayuda a la explotación familiar.

El último capítulo del trabajo recoge los resultados de unas investigaciones realizadas en la Serranía de Ronda, donde se presenta un ejemplo extremo de adaptación del hombre a un medio adverso gracias a una organización social basada en la explotación familiar. Se subraya la importancia de los recursos humanos en el desarrollo de una agricultura familiar moderna, tal vez, la única posibilidad que queda para que continúe la actividad agrícola en este tipo de explotaciones de sierra.

Nos parece que el título del Libro "Formación y Utilización de recursos humanos en Andalucía" es algo ambicioso si observamos que su fuente de información lo constituye una encuesta dirigida a 3.817 personas integrantes de 2.000 familias, distribuidas geográficamente en los siguientes porcentajes: Un 61 0/0 de las familias encuestadas pertenecen a Sevilla capital y algún pueblo de su área metropolitana más próxima. Un 37 0/0 pertenecen a la provincia de Sevilla y un 2 0/0 a la Serranía de Ronda en Málaga. Está claro, por tanto, que la muestra no es representativa en cuanto a todo el espacio y población de la región. Tampoco lo es en cuanto a la escasa presencia de familias con actividades agrícolas (21 0/0) y familias del medio rural-urbano (39 0/0). Creemos que precisamente el estudio de los recursos humanos en el mundo rural y agrícola hubiera presentado resultados más interesantes y representativos de Andalucía que los que se derivan fundamentalmente, de un medio metropolitano y urbano poco diferente de otras regiones.

De todos modos, se trata de una obra valiosa, muy densa en su contenido pero que se clarifica en las conclusiones respectivas de cada uno de sus cuatro grandes apartados. El interés del libro que comentamos se centra en el tema de la calidad y rentabilidad de los recursos humanos, haciéndose ver la importancia de la inversión en educación en todos los niveles. Este es un aspecto muy poco considerado, hasta ahora, por el Estado y las familias andaluzas que todavía no valoran en su justa medida la preparación profesional y el esfuerzo en el estudio y trabajo, como requisitos indispensables para la promoción personal y el desarrollo de la región.

PEDRO MARTIN RUIZ
SOCIOLOGO. JUNTA DE ANDALUCIA

FERRARO GARCIA, F. Y BASULTO SANTOS, J.: *La distribución espacial de la renta en Andalucía*, Sevilla, Consejería de Economía y Planificación de la Junta de Andalucía, 1984, 122 pp.

La difusión de este trabajo inaugura una nueva serie de publicaciones, los ESTUDIOS ECONOMICOS del Boletín Económico de Andalucía, que editará la Consejería de Economía, Planificación, Industria y Energía de la Junta de Andalucía, complementando con trabajos monográficos la labor iniciada con dicha publicación trimestral.

Para la estimación de los niveles de renta de ámbitos territoriales reducidos --comarcas, subcomarcas o municipios-- ha de recurrirse, debido a las carencias estadísticas y a las claras limitaciones de coste en este tipo de estudios, a métodos indirectos de estimación, comúnmente basados en la definición de un modelo de regresión múltiple a partir de los datos de renta y los indicadores de ésta a nivel territorial superior (la provincia), para su posterior aplicación a estas áreas más reducidas en el supuesto de que se disponga del mismo conjunto de indicadores.

El trabajo de Francisco J. Ferraro y Jesús Basulto, se inicia con un rápido repaso a las investigaciones de este tipo que se han realizado hasta ahora en nuestro país. El segundo apartado está dedicado a la enumeración, descripción y evaluación del grado de correlación con la variable renta, del conjunto de los indicadores actualmente disponibles a nivel municipal. Tales indicadores son los siguientes: población, licencia fiscal del impuesto sobre profesionales, licencia fiscal del impuesto industrial, contribución territorial rústica y pecuaria, contribución territorial urbana, presupuestos municipales, impuestos directos e impuestos indirectos municipales, tasas y otros ingresos municipales, potencia eléctrica instalada, empleo, teléfonos, licencias comerciales, número de entidades de crédito y aborro, y consumo de energía eléctrica.

Del conjunto de indicadores antes citados los autores han visto la conveniencia de no incluir algunos y efectuar agregaciones de algunos otros.

Los definitivamente incluidos fueron:

- Licencias fiscales profesionales más industriales.
- Contribución rústica y urbana.
- Impuestos directos.
- Impuestos indirectos más tasas.
- Teléfonos más solicitudes.
- Licencias comerciales.
- Consumo eléctrico doméstico.

En el tercer apartado se describen los cuatro modelos de regresión múltiple, —elaborados por el método de regresión en componentes principales para eludir problemas de multicolinealidad—, que finalmente se consideraron más adecuados. La estimación final de la renta municipal se obtuvo como valor medio de las generadas por dichos modelos, para cada municipio, subcomarca y comarca de Andalucía.

El cuarto apartado está dedicado a un somero análisis de los resultados comarcales, subcomarcales y municipales obtenidos, análisis que no agota las posibilidades de este estudio que constituye más bien la base estadística sobre la que basar posteriores desarrollos del estudio espacial de la distribución de la renta en Andalucía.

Hay que reseñar favorablemente la prolija descripción de la metodología econométrica utilizada, las características de la estimación y las limitaciones de la información estadística disponible y del modelo, tarea que suele pasarse a un segundo o tercer plano en otros trabajos de estas características.

Esta descripción comprende una comparación de la estructura de las correlaciones de los siete indicadores a nivel provincial con las correspondientes estructuras comarcales, subcomarcales y municipales.

La monografía termina poniendo a disposición de los lectores los valores de un amplio conjunto de indicadores socioeconómicos de las comarcas y subcomarcas andaluzas, que permiten una continuación del análisis a la medida de las necesidades del usuario de dicha información.

ARMANDO DE LA TORRE Y DEL RIO
ECONOMISTA. JUNTA DE ANDALUCIA

BERNAL, A.M. y OTROS: *Turismo y desarrollo regional en Andalucía*, Sevilla, Instituto de Desarrollo Regional de la Universidad de Sevilla, 1983, 386 pp.

Es difícil condensar en una corta recensión, la diversidad y calidad de ideas que se expresan en un trabajo redactado desde un enfoque multidisciplinar (geógrafos, etnólogos, economistas, historiadores...), pero cuya línea conductora es el estudio del turismo en el tiempo y el espacio andaluz.

Conviene decir, en principio, que esta obra es una traducción, del original francés, de un libro publicado con el mismo título hace cinco años (*Tourisme et développement regional en Andalousie*. Publications de la Casa de Velázquez, Ed. Boccard, París, 1979, 314 pp.). Por ello, los resultados de la investigación se basan generalmente en datos de mediados del decenio anterior, que se encuadran en el momento álgido no solo de crisis económica mundial, sino de la peor coyuntura española en cuanto a turismo (período 1973-1978), en los últimos veinticinco años.

La hipótesis genérica que se plantean los autores es, si el desarrollo turístico andaluz ha producido beneficios directos e inducidos en la economía regional o si, por el contrario, se ha comportado como un factor desestructurador de ella. Como todos sabemos, las expectativas puestas en el turismo desde principios de los sesenta (como motor económico, fuente de divisas y elemento de progreso social en territorios subdesarrollados, pero con elevados recursos de sol, playas y calidad paisajística y artística) fueron desmesuradas. Evidencia de ello son las previsiones que en este sentido se hacían, por ejemplo, en el Proyecto de Promoción Turística de la Costa de Huelva (1963) o en el Plan de características y título similar realizado para la Costa del Sol en 1968, que junto a los mecanismos promotores que ofrecía el Estado (Ley de Centros de Interés Turístico Nacional de 1963), son buena muestra del entusiasmo provocado por la recepción de los flujos turísticos internacionales.

Pero el interés de la obra que reseñamos reside precisamente en haber iniciado una aproximación al fenómeno turístico desde un enfoque radicalmente distinto al que tradicionalmente se había utilizado al tratar el tema. Las posiciones meramente descriptivas (oferta y demanda de plazas; estudio de recursos...) son abandonadas en la obra, para centrarse los autores en la indagación y análisis de los mecanismos, estrategias e impactos, a nivel económico y territorial, que el turismo ha generado en distintos espacios modelos andaluces. Así, el trabajo se inscribe en una línea abierta por los investigadores franceses, hace como veinte años, en este terreno, tanto por parte de los propios autores del libro de esta nacionalidad, como de otros ya considerados como "clásicos" (Miossec, Barbaza, Cazes, Lanquar, Cassou-Mounat, etc.); tampoco hay que olvidar las aportaciones del español Mario Gaviria (*España a go-gó* de 1974, por ejemplo), en este sentido.

Como hemos aludido, la autoría del libro se reparte entre diez investigadores, españoles y franceses, que han articulado la publicación en tres grandes apartados. El primero, tiene un contenido fundamentalmente histórico y trata de la ocupación del ocio en la sociedad andaluza eminentemente rural del siglo XVIII y XIX. A continuación se estudia la elaboración de los estereotipos aplicados a Andalucía, desde el siglo XIX, fundamentalmente por los viajeros románticos y las guías, hasta nuestros días; para en un tercer capítulo enlazar el panorama histórico con la perspectiva actual mediante el análisis del advenimiento del turismo de masas y sus componentes económicos.

El segundo apartado de la obra analiza profundamente las consecuencias del turismo moderno en distintas zonas del litoral andaluz, elegidas como expresión de intensidades desiguales del contenido y forma del desarrollo turístico en la región. Nos referimos a la Costa del Sol occidental y al estudio de las interrelaciones (provocadas por el turismo) con su antepaís, la Serranía de Ronda. En segundo lugar, el espacio costero onubense y por fin, la Costa de la Luz de Cádiz, representada por el municipio de Chipiona. Tres casos dispares, que, como dicen los autores, no agotan toda la problemática posible, pero cuya comparación puede ser reveladora.

La obra termina, en su tercer apartado, con un estudio ecológico sobre la Costa de la Luz que introduce la preocupación por los costes de la implantación turística y de la incidencia que provoca ésta en el medio físico. La costa atlántica andaluza no es un espacio irreversible en su conservación natural, como ocurre en tramos de la Costa del Sol.

Intentaremos destacar las principales reflexiones vertidas, siguiendo la segmentación que organiza el libro e indicando los nombres de los autores de cada uno de los capítulos. A.M. BERNAL relaciona sintéticamente las características estructurales del campo andaluz (absentismo, latifundismo, propiedad nobiliar) en el siglo XVIII y las formas de ocio que este sistema económico generaba. A finales de este siglo, la hacienda es el elemento esencial de esparcimiento, ya que alterna su función puramente económica con la de alojar en verano y en el momento de la recolección al propietario, que así aprovecha el gusto de "vivir en el campo" que la actitud naturalista (Rousseau) de la época promocionaba. A mediados del siglo XIX, la burguesía agraria (labradores), convertida en propietaria por la coyuntura favorable luego de ser arrendataria, conforma una de las imágenes que más han perdurado en relación con la identificación de Andalucía: el señorito. Su fórmula de dominio, tenía unos elementos claramente ociosos: el gusto por los caballos, la vida en el cortijo y el casino, círculo de reunión de la localidad donde pasaba buena parte de las horas del día, jugando a cartas, charlando o planeando salidas nocturnas.

Pero en estos momentos de final de siglo no podía faltar una mención a las ferias, hecho que nace con un objetivo marcadamente mercantil (mercado de ganados), convirtiéndose esencialmente en un acto lúdico. Es también el lugar donde el campesinado andaluz muestra sus expresiones de alegría por antonomasia, pero donde tampoco falta la presencia de los propietarios. Es un buen momento de exhibición para una clase dominante definida por su ociosidad; no olvidemos que los símbolos que hemos heredado y que han revitalizado en cierta

manera nuestras ferias, son manifestaciones propias de los señoritos, paseo a caballo, traje campero, privatización, etc...

El segundo capítulo, a cargo de F. HERAN, resume los esquemas de percepción y los daguerrotipos que en el siglo XIX se han perfilado como base de la imagen territorial, antropológica y social de Andalucía. Siglo de los viajeros románticos, personajes singulares que venían a ratificar, y no a comprobar, las lecturas y comentarios que en sus países de origen (sobre todo Francia e Inglaterra) habían adquirido sobre España. Pero era en Andalucía, donde satisfacían sus inquietudes viajeras, al encontrar en la región toda suerte de bandoleros, mujeres con rasgos arabizantes, toreros, etc., y un estado de "libertad natural" de los habitantes, que contrastaba fuertemente con la organización social que la revolución industrial había impuesto en los países de donde provenían. Es en casi todos los casos una invención de Andalucía a través de la mitología romántica y costumbrista, apoyada esencialmente en dos tópicos: el orientalismo y la peculiaridad de las tradiciones y formas de vida. Esta concepción fue completada por las Guías, instrumento de viaje generalizado luego de la implantación del ferrocarril, pero que siguen enmascarando la verdadera realidad social del campesinado andaluz. Así, el propio autor comenta que todavía en la actualidad, si un turista se para en cualquier agrocuidad andaluza (Osuna, Priego, Carmona) le es imposible comprender los problemas endémicos, como el paro, a través de la dirección de las guías, que siguen repitiendo los adjetivos acuñados por los románticos. En definitiva, tanto la Andalucía inventada por los viajeros (folklórica y oriental) o por los modernos turistas (arena y sol) es una imagen elaborada por los grupos dominantes que han negado la existencia de las tensiones que vienen aquejando secularmente a la sociedad andaluza.

P. LECORDIER introduce los aspectos, sobre todo de estructura económica, que la irrupción del turismo de masas ha provocado a nivel nacional y regional. A partir de los 60 se produce un crecimiento espectacular de la frecuentación turística, nacional e internacional, que debe ser acogida por una oferta nueva, que el autor divide en hotelera y no hotelera. Las reflexiones más interesantes se refieren al efecto multiplicador del turismo, a nivel de creación de puestos de trabajo y de recepción de capitales. El valor añadido por el turismo es muy difícil de calcular en la actualidad, por la deficiencia de los datos disponibles. Así, Lecordier señala la necesidad de investigar en esta línea para desentrañar verdaderamente las diferencias intrarregionales del modelo turístico y profundizar sobre su valor económico. Propone un método que será abordado en los siguientes capítulos de la obra: los análisis monográficos que describan con detalle las situaciones locales.

El primero de ellos es abordado por C. MIGNON y se refiere a la Costa del Sol y su zona interior próxima. Es el capítulo más extenso de la obra, más de cien páginas, contando con dos grandes subapartados: el diagnóstico del impacto turístico en la Costa del Sol occidental y las influencias que este desarrollo vertiginoso ha provocado en el área contigua interior, la Serranía de Ronda.

Las características del espacio turístico malagueño pueden ser resumidas en: un fenómeno de implantación reciente y concentrado, masivo y fundamentalmente dinamizado por la especulación del suelo y la promoción de inmuebles. Los operadores internacionales han completado, decisivamente, la estrategia al

conseguir alojamientos y viajes baratos a europeos y norteamericanos. La demanda, en contraste al litoral atlántico, es fundamentalmente internacional, goza de un nivel económico elevado y su estacionalidad es menos acusada por las benignas características climáticas y el factor residencial de algunos núcleos turísticos (Mijas, Marbella).

La mutación del espacio y el paisaje de la Costa del Sol ha sido completa desde 1960. La fiebre urbanizadora ha desmontado la agricultura tradicional, predominando una parcelación desordenada, según la rentabilidad. Esquemáticamente, la línea de playa ha quedado bloqueada por una pantalla de cemento con edificios de más de cinco plantas, conformándose la carretera nacional casi como travesía continua y eje vertebral paralelo a la costa. El casco antiguo de los núcleos tradicionales se esclerotiza por el desarrollo de apartamentos; mientras que en colinas y áreas costeras privilegiadas se extienden las urbanizaciones turísticas.

Esta revolución ha provocado un fuerte estallido demográfico, debido, en más de sus tres cuartas partes, a una afluencia de inmigrantes, atraídos por el sector servicios. Este aspecto ha trastocado las formas de actividad, abandonándose las prácticas agrícolas tradicionales (y en general de baja rentabilidad) y la pesca. Pero, como dice Mignon, ¿el crecimiento turístico ha sido para esta región el desarrollo? El autor recurre para contestar a la pregunta al ejemplo de Mijas. Y los resultados son en general negativos. Tanto los beneficios de la especulación inmobiliaria como de la venta de los terrenos agrícolas (que han estado muy desigualmente repartidos) no han recaído en la población autóctona y han servido para componer una situación de neocolonialismo. Además, la agricultura ha quedado desprovista de hombres y la vida tradicional trastocada; drenándose los recursos humanos, especialmente al sector construcción y al de servicios inferiores, quedando reservados los mejores empleos a personal foráneo.

Las conclusiones sobre la articulación del desarrollo turístico litoral y el antepais tampoco son excesivamente positivas. Se ha producido una fuerte desertización en la Serranía de Ronda, que ha aliviado la presión demográfica pero que no ha reactivado la zona. Hoy gran parte de los emigrados en la Costa del Sol, que en buen número provienen de esta Serranía, sufren la lacra del paro al encontrarse la construcción en una situación crítica. Pero de todas maneras se siguen suscitando las relaciones fundamentales entre las dos áreas: las migraciones pendulares. No ha habido una difusión de valor económico por parte del turismo a las comarcas contiguas.

El análisis de la Costa de la Luz de Huelva fue encargado a F. FOURNEAU, que, tras hacer una descripción fisiográfica y del estado de la propiedad en el litoral onubense, pasa a diagnosticar los impactos turísticos a través del programa de ordenación que para este sector se diseñó en 1963. Los alcances del desarrollo turístico previsto, apoyado necesariamente en el polo de promoción industrial de la capital no alcanzaron jamás sus objetivos. Solo dos núcleos crecieron por encima de lo planificado, pero por causas ajenas a la ordenación. Nos referimos a Punta Umbría y Matalascañas (y en menor medida La Antilla). El despegue de la primera como ciudad balnearia surge de dos hechos: la segregación municipal de Cartaya y la descatalogación de 400 ha, como de bienes públicos, que supuso una reserva de suelo trascendental para el desarrollo turístico. El pueblo, aunque trasmutado urbanística y socialmente, sigue siendo una base

importante de pescadores, pero sobre todo representa un área de residencias secundarias surgida de la expansión de Huelva (el puente sobre el Odiel) y de las inversiones de la burguesía sevillana. Punta Umbría es una playa local insuficientemente equipada, nacida de un "crecimiento eufórico", como señala el autor, que ha encubierto numerosas irregularidades (caso de VOSA), hoy sustituidas por operaciones individuales de pequeña envergadura.

Matalascañas se convierte en una célula turística en la medida en que fue voluntariamente inventada por los proyectos inversores de distintos particulares (Playas del Coto de Doñana S.A., sobre todo). La proximidad del Parque Nacional le da, además, una nota de singularidad en cuanto a sus características de ubicación, peligrosidad ecológica y sentido de la expansión urbanística. Lugar desierto antes de 1956, como Punta Umbría, hoy acoge, como playa más cercana a Sevilla, a más de cien mil personas en los fines de semana estivales. La ocupación iniciada en 1976 pretendía urbanizar 700 ha., para un turismo de alta calidad que pagara las fuertes inversiones efectuadas en infraestructuras. Matalascañas ha atraído en este sentido las inversiones extranjeras, aunque donde ha estribado su mayor éxito es en el de convertirse en la playa de Sevilla, y sobre todo con perspectivas más de turismo social que de élite.

La costa de Huelva, en contraste con la del Sol y porque su desarrollo turístico ha sido más bien escaso, ha permitido que esta función económica no se convierta en monoactividad. Pero ni la pesca ni la agricultura se han beneficiado de un programa de mejora que tratara de integrarlas en las nuevas actuaciones del litoral: industria y turismo. Nuevamente, la búsqueda de rentabilidades rápidas y la ausencia de planificación adecuada ha obstruido la debida articulación entre los distintos sectores productivos. Compartimos plenamente con Fourneau, en este sentido, la afirmación de que para llegar a un desarrollo regional armonioso es necesario una ordenación del turismo no solo en interés de los inversores sino, preferentemente, en el de los turistas y de los que los reciben.

Para el caso de Chipiona, como modelo de la Costa de la Luz, la investigación emprendida por los autores (J. LACROIX, B. ROUX y F. ZOIDO) parte de las interrogantes acerca de la complementariedad de dos economías: la agrícola como actividad tradicional y el ocio-turismo que engendra un suplemento de renta a la anterior; existiendo además un flujo financiero biunívoco entre ambas actividades. El resultado del estudio es que la implantación turística pese a haber distorsionado el tejido urbano no ha desorganizado en su totalidad las formas de vida tradicionales, produciendo nuevas condiciones de trabajo que han potenciado un notable crecimiento demográfico. De todas maneras, las ganancias que Chipiona ha obtenido en su implantación turística son secundarias con respecto a las de los promotores, fundamentalmente sevillanos y exteriores a la región.

Los factores que han permitido esta coexistencia, resaltada por los autores, son, en primer lugar, el precio de la tierra, ya que la fuerte inversión agraria (horticultura intensiva) constituye un empleo de fondos que compromete los altos y rápidos niveles de rentabilidad de las operaciones inmobiliarias. En segundo lugar, la propiedad muy segmentada de la tierra y la fuerte presión de los agricultores para la compra de parcelas no ha facilitado la estrategia de los promotores. Estos han invertido donde el suelo urbano era menos costoso; de esta forma se ha producido dos desarrollos paralelos, gracias a la optimización del

valor suelo. El caso de Chipiona permite esperanzas de futuro para la actividad turística, en cuanto que una sociedad rural ha sabido adaptarse a formas modernas de productividad, sin excluir apenas a los trabajadores.

La tercera parte de la obra esta dedicada a la difícil relación entre turismo y medio ambiente, tomando como base de estudio los espacios litorales atlánticos: de la Ría de Huelva hasta la desembocadura del Guadalquivir y del río Piedras a Gibraltar. Sus autores son L. MENANTEAU y A. MARTIN VICENTE y, como ellos declaran, su investigación tiene un carácter prospectivo, de diseño de unas posibles directrices de protección y ordenación del litoral.

En el tramo costero onubense se estudian las características medioambientales de las unidades de paisaje y sus formas de utilización turística, planteando la dicotomía entre el turismo balneario, fuertemente impactante, y el turismo cultural, mínimamente promovido y que se inscribe en un marco de conocimiento y respeto por la naturaleza. Este turismo ecológico se ha desarrollado con mayor fuerza en las Marismas por la riqueza de avifauna. En el capítulo segundo del apartado se enfocan las relaciones ecológicas y el turismo desde tres ángulos: industria y turismo; medio ambiente y turismo balneario, y turismo cultural *versus* balneario, apoyándose en una intensa información gráfica y fotográfica.

Las conclusiones que obtienen los autores se pueden englobar en tres propuestas. En primer lugar, el carácter indispensable de los estudios de impacto para las grandes operaciones turísticas. Luego de ello, una política decidida de protección del litoral y, en particular, de los espacios naturales. Y por último, realizar una ordenación en profundidad del litoral (modelo planteado en la Misión Interministerial francesa de Aquitania), descartando la fórmula lineal generalmente utilizada.

Podemos precisar, para finalizar con el comentario de este libro, que ya puede calificarse, como clave para el conocimiento de la función turística en Andalucía, que, si bien sería absurdo decir que los andaluces no han obtenido ningún beneficio del turismo, también es necesario afirmar, como declaran las conclusiones del estudio, que se ha conseguido de una manera subordinada a las estrategias de los promotores e inversores venidos del exterior. Por ello es fundamental continuar desentrañando (no olvidemos la escasez de trabajos de turismo en nuestra región), la verdadera realidad del turismo en un área dependiente como la andaluz. Sería una buena aportación para diseñar un programa ordenado de realizaciones turísticas que, impulsado endógenamente, produjera un estímulo importante a la débil economía regional.

MANUEL MARCHENA GOMEZ
BECARIO DE INVESTIGACION
DPTO. DE GEOGRAFIA. SEVILLA

ROPERO NUÑEZ, M.: *El léxico andaluz de las coplas flamencas*, Sevilla, Ed. ALFAR, 1984, 239 pp.

Es el propio autor de este trabajo, Miguel Ropero Núñez, quien en la introducción a su obra nos explicita el objetivo de la misma. Su trabajo “pretende ser una contribución al estudio de ‘ese difícil mundo del flamenco’ en su aspecto lingüístico y, al mismo tiempo, una contribución al estudio del vocabulario característico andaluz aportado por el flamenco, como fenómeno específico de Andalucía”.

Estos objetivos se concretan en lo que constituye el núcleo de la obra: un estudio semántico del léxico peculiar que caracteriza el lenguaje del cante. El autor ha basado este estudio en el análisis sistemático de unas diez mil coplas, ya que su intención es demostrar que un tema, considerado hasta el momento como marginal y no apto para un tratamiento científico, puede ser objeto de estudios científicos convincentes.

Antes de entrar propiamente en el estudio de ese léxico peculiar, M. Ropero nos aclara dos cuestiones metodológicas previas:

- a) La naturaleza del lenguaje del cante, mezcla de elementos gitanos y andaluces.
- b) Los criterios lingüísticos que ha seguido para la selección del léxico. El criterio semántico es el fundamental para el objetivo que pretende, la estructuración léxica, ya que caracteriza los términos de un lenguaje frente a otros subsistemas léxicos. El criterio fonético, a veces, sirve como apoyatura para diferenciar semánticamente dos términos.

Para superar en lo posible el riesgo de subjetividad que se puede derivar de la aplicación del criterio semántico, el autor ha recurrido a diccionarios, vocabularios, glosarios y textos flamencos en que aparecen los términos seleccionados con las mismas acepciones.

Una vez aclarados estos dos puntos, entramos en el núcleo de la obra: el análisis léxico-semántico de los términos andaluces del cante flamenco. Anteriormente se nos había hablado del cante flamenco como la suma de dos componentes: el gitano y el andaluz. El componente andaluz es el que va a ser objeto de análisis, ya que el gitano fue estudiado de forma completa por el mismo autor en una obra anterior: “El léxico caló en el lenguaje del cante flamenco”, Sevilla, P.U.S., 1978.

El análisis de los términos se lleva a cabo de acuerdo con el siguiente esquema:

1. *Significado*, o significados del término, con las referencias a los diccionarios o vocabularios que lo incluyen en esa acepción especial.
2. *Comentario filológico*.
3. *Cita de los textos* que confirman dicha acepción.

Por último, y una vez realizado el estudio semántico de los términos, M. Ropero nos ofrece una relación alfabética de las palabras (especificando sus significados, a modo de diccionario) que constituyen el léxico flamenco, clasificadas en:

- Términos específicos.
- Términos característicos.
- Andalucismos incorporados al lenguaje flamenco.

incluyendo también

- Términos del caló incorporados al lenguaje flamenco.
- Términos del lenguaje de germanía, igualmente incorporados.

que aparecen en los textos que han servido de base para el estudio del léxico andaluz en las coplas flamencas.

El título de la obra ofrece dos elementos especialmente atractivos para cualquier lector de nuestra región:

- a) Por una parte, se trata de un componente característico de nuestra lengua, de nuestra "forma de hablar": el léxico.
- b) Por otra, una de las manifestaciones más específicamente andaluzas: el flamenco, como forma de expresión del sentir de un pueblo.

Sin embargo, el tratamiento científico que el autor da intencionalmente al tema, reflejado en los conceptos que maneja y en la terminología que utiliza, específicamente lingüísticos, propios de la formación del autor, hacen que la obra no posea el carácter divulgativo que quizás algunos lectores hubieran deseado y que necesitaría de un planteamiento distinto. El trabajo va dirigido a especialistas en la materia, interesados en el estudio del andaluz.

M.^a CARMEN ALFONSO SEGURA
PROFESORA AGREGADA DE BACHILLERATO

MUÑOZ SANCHEZ, A.: *Conozcamos Andalucía. Juego y fantasía*, Sevilla, Grupo Editorial Sur, 1984, 213 pp.

No estamos acostumbrados a encontrar libros en los que, como ya el subtítulo de éste nos indica, el juego y la fantasía llenen todas sus páginas. La palabra, la imagen, el color, el diseño y maquetación, todo se combina para que el lector descubra, con los datos que se ofrecen y con imaginación, una Andalucía soleada en sus tierras, rica en historia, sabia por su gente, empobrecida económicamente y cargada de cultura secular.

El autor, Antonio Muñoz Sánchez, profesor de la Escuela U. de Magisterio de Sevilla, con una larga experiencia en la formación y perfeccionamiento del profesorado, ha hecho posible una obra en la que pone de manifiesto su gran creatividad, junto a un profundo conocimiento y amor a Andalucía. El gusta señalar que mucho de lo que encontramos en el libro es fruto de las inquietudes, iniciativas y actividades compartidas con alumnos y colegas. Y es precisamente de aquí de donde nace otro de los valores que es necesario reconocer en esta obra: cada texto, cada juego, cada dato, cada fantasía, se ha incluido después de haber sido contrastados con otros profesores y con los propios escolares para quienes, más directamente, va dirigido el libro.

Pero no es sólo un libro para niños, también los adultos descubrirán el interés de lo que se ofrece y podrán ahondar en Andalucía a través de sus páginas. En la Introducción se nos dice: "...ha resultado un libro, que sirve simultáneamente para la escuela y para el hogar, para el estudio y para el tiempo libre, para los pequeños y para los mayores, para leerlo y para vivirlo".

Contiene cincuenta juegos —para realizar bien al aire libre, en la escuela o en el hogar—, y cincuenta fantasías en las que se mezcla la prosa, el verso, la imagen y la música; todo ello distribuido en diez unidades temáticas:

1. *Descubrimos nuestro territorio*. Aquí se analiza su situación geográfica, extensión, límites, división...
2. *Conocemos nuestro medio físico*, nuestros montes, ríos, costas, climas, árboles y animales, meteorología, relieve.
3. *Damos un paseo por el río Guadalquivir*, para conocer su nacimiento, cuenca, cauce, lugares por donde pasa, afluentes, desembocaduras, problemas de contaminación.
4. *Visitamos nuestros lugares naturales*, a través de seis rutas por las montañas, cuevas y tajos, costas, bosques, fauna y paisajes andaluces.
5. *Nos acercamos a nuestra gente*, a los andaluces en general, a los andaluces parados, a los emigrantes, a los analfabetos, a los del campo y a los de la ciudad.

6. *Analizamos nuestra situación económica*, la de una tierra rica, pero empobrecida. Agricultura, ganadería, pesca, industria, comercio y comunicaciones, turismo.
7. *Pasamos un año en el campo*, en un cortijo, para conocer de cerca las faenas agrícolas, los lugares y aperos de trabajo, el calendario-refranero agrícola, las dificultades de sus hombres y mujeres.
8. *Revivimos nuestro pasado*, habitando un poblado histórico, recorriendo una ciudad romana, viviendo en una medina árabe, realizando un viaje a América, luchando en la Guerra de la Independencia y celebrando el “Día de Andalucía”.
9. *Festejamos nuestras tradiciones*, las ferias y festejos, las fiestas religiosas, las históricas, las costumbres populares, el arte flamenco.
10. *Construimos nuestro mañana*, el ahora y el después, el Estatuto de Autonomía.

Conocimientos que han de ser patrimonio de todos los andaluces, pero “aprendidos” con una metodología muy diferente a lo que aún es demasiado habitual, “trabajados” de otra manera, mediante el juego y la creatividad.

El “Betis-Oca”, el “Juego de las consignas”, la “Operación rescate”, el “Dominó aéreo”, el “Torneo de la Cruz y la Media Luna”, el “Estadio de la historia de Andalucía”, la “Ruleta autonómica” son algunos de los juegos que la obra incluye. Junto a ellos fantasías como el comic “Andalón”, “La plegaria del pájaro” de Blas Infante, textos para representar: “Andalucía, camina”, “Coplas de la aceituna”..., “Canciones populares”, la “Leyenda de las Maravillas”, “¡Andalucía, despierta!” y muchas más.

Poesías, canciones, teatro, dibujos, puzzles, relatos, expresión corporal,... todo ello seleccionado para ofrecer documentación suficiente y pautas de trabajo sobre Andalucía que ayuden a conocerla mejor favoreciendo la dimensión lúdica que todos llevamos dentro.

Los nuevos programas de Cultura Andaluza para los Centros docentes no universitarios confeccionados por la Consejería de Educación de la Junta de Andalucía, a los que todo estudiante andaluz está invitado a acercarse, encuentran aquí un rico material que estimula una línea de renovación pedagógica en la que todos, niños y adultos, profesores y padres, queremos irnos introduciendo.

Es justo agradecer también el esfuerzo que el Grupo Editorial Sur ha realizado para ofrecernos un libro de utilización escolar tan cuidado en todos los detalles. Deseamos que llegue a tener la difusión que se merece y que contribuya a acrecentar la vocación andaluza de cuantos han nacido o viven en esta tierra acogedora.

CONSUELO FLECHA
ESCUELA UNIV. DE MAGISTERIO.
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

MINISTERIO DE AGRICULTURA, PESCA Y ALIMENTACION. ICONA: *Paisajes erosivos en el Sureste Español: Ensayo de Metodología para el estudio de su cualificación y cuantificación*. Madrid, Publicaciones del Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1982, 67 pp.

Aunque los procesos erosivos y sus consecuencias, desgraciadamente devastadoras en muchas ocasiones, han aparecido con cierta asiduidad en los medios de comunicación en los últimos años, escasos son los trabajos publicados en España que se han enfrentado a este fenómeno de forma metódica. Por otra parte diversos organismos internacionales (UNESCO, FAO...) han advertido de las especiales características que estos procesos revisten en amplios sectores del territorio español y especialmente en su vertiente mediterránea, con una especial significación, dentro de ella, en el Sureste Español.

Ante esta situación y haciéndose eco de las detalladas recomendaciones que se dieron en la Conferencia sobre Desertificación de Nairobi (1977), el organismo español con competencias directas en estas materias (Ministerio de Agricultura) puso en marcha el proyecto LUCDEME (Lucha Contra la Desertización en la vertiente Mediterránea). Los equipos técnicos del ICONA, Instituto encargado por el Ministerio para el desarrollo del Proyecto, han realizado este trabajo metodológico, dentro de los diversos estudios emprendidos en el ámbito del mismo. En él se abordan diferentes enfoques frente a los procesos de erosión en un espacio definido que comprende parte de las provincias de Granada y Málaga y la totalidad de Almería.

En primer lugar merece especial consideración el cambio sustancial que esta publicación supone respecto a la estrategia a seguir en la lucha contra este fenómeno que, como se expresa en el propio texto, en estos años atrás ha sido llevada en muchos casos, "mas como respuesta a un hecho catastrófico que por un conocimiento previo del riesgo existente...". La publicación que reseñamos viene a cubrir este espacio intentando discriminar, en la zona de estudio, aquellas áreas que presentan características análogas respecto a los factores que condicionan el desarrollo de los procesos de erosión, para conseguir determinar, con ello, las que presentan un mayor riesgo y establecer áreas prioritarias para su control o restauración.

La publicación, presenta dos núcleos diferenciados: por una parte la exposición metodológica pormenorizada de los diferentes pasos seguidos en el proceso de realización del estudio y, por otra, un conjunto de 10 mapas a escala 1/500.000, expresión gráfica de los resultados obtenidos.

El ensayo metodológico, propiamente dicho, consta de dos grandes apartados:

1. Una cualificación de los paisajes erosivos delimitándose una serie de zonas en las que el fenómeno presenta características similares, en base al análisis de tres de los diversos elementos definidores del medio físico: Vegetación, pendientes y litofacies.

Para cada una de ellas se elabora el mapa temático correspondiente utilizando, dado el carácter dinámico que presenta el uso forestal/agrícola englobado en la definición del elemento vegetación, la información periódica que proporcionan las imágenes de satélite para su actualización. De la explotación de éstas surgen dos nuevos mapas más complejos: a) Índice de Protección de la Vegetación y b) Geomorfología, de cuya intersección surge el definitivo Mapa de Paisajes Erosivos.

2. Con esta información de base se realiza un intento de cuantificación en el que se analiza: primero la situación real del efecto acumulado que la erosión hídrica ha alcanzado en el territorio; segundo, la evolución de la red de drenaje como indicador válido del dinamismo de la erosión lineal y, en tercer lugar, una estimación de las pérdidas de suelo anuales obtenidas mediante la aplicación de la conocida "Ecuación Universal de Pérdidas de Suelo" (USLE).

En este apartado se emplea, por los condicionantes que imponen la extensión del área de estudio y los propios procedimientos de cuantificación, una metodología diferente a la utilizada en la definición de paisajes erosivos, utilizando para ello, la información discontinua o discreta que proporcionan 150 parcelas elegidas tras un muestreo estadístico sobre el mapa de Protección del suelo por la Vegetación.

La utilización de programas SYMAP para la territorialización de esta información discreta ha propiciado la confección de 2 mapas (Estado de la Erosión y Evolución de la Red de Drenaje) de cuya intersección surge el Mapa de Grados de Erosión que sintetiza la situación que la erosión hídrica ha alcanzado en diversas zonas del territorio.

Del conjunto de la obra, con una exposición muy cuidada y abundancia de cuadros y gráficos que facilitan la comprensión del proceso metodológico, me interesa destacar dos grandes aportaciones:

1. La exposición de dos metodologías diferentes en el tratamiento espacial de un fenómeno tan importante como es la pérdida de suelo por los procesos de erosión hídrica: por una parte, la explotación de mapas temáticos que proporcionan una información continua de la superficie estudiada y, por otra, un análisis cuantitativo de varios elementos que caracterizan y definen la erosión hídrica, a través del estudio de varias parcelas, discontinuas en el espacio y representativas de la diversa tipología de paisajes presentes en la zona de estudio.
2. El tratamiento informático de la información existente y elaborada, a través de la creación de un banco de datos con referenciación espacial, que permite un rápido acceso a la misma y grandes posibilidades en su tratamiento, así como la actualización continuada en aquellos elementos cuyas características más dinámicas lo aconsejen (usos, vegetación...). En conexión con esto último merece un comentario la utilización de la información digitalizada, cada día con mayor poder de resolución, que facilitan los satélites espaciales. Aunque el desarrollo y aprovechamiento de esta información se encuentre, en muchos campos, aún en fase experimental, no cabe duda que se presenta como una fuente de información con grandes expectativas de futuro.

Para terminar conviene resaltar la importancia que, trabajos como el reseñado, tienen para el conocimiento real de la erosión en una región como Andalucía, donde la ocupación del suelo tiene una historia milenaria y la conservación del mismo, como recurso económico y natural de primer orden, debe plantearse como un objetivo de vital importancia en su desarrollo.

Por otra parte, una opinión crítica de los resultados obtenidos necesitaría, como se apunta al final de la obra, "de su confrontación con los datos que sobre valores de los parámetros utilizados puedan obtenerse de nuevas y mas completas mediciones e investigaciones".

JOSE OJEDA ZUJAR
BECARIO DE INVESTIGACION
DEPTO. DE GEOGRAFIA. SEVILLA

CUADRADO ROURA, J.M. (Director): *Estudio económico de la provincia de Cádiz*, Cádiz, Diputación Provincial, 1983, 372 pp.

Se trata de un trabajo patrocinado por la Diputación Provincial de Cádiz que ha sido realizado por un equipo numeroso de especialistas pertenecientes a los departamentos de Estructura y Política Económica de las Universidades de Málaga, Sevilla y Cádiz, dirigidos por J.R. Cuadrado Roura, Catedrático de Política Económica de la Universidad de Málaga.

Realmente no abundan los estudios económicos a nivel provincial que de una forma global e interrelacionada analicen todos los sectores productivos y propongan soluciones concretas para aquellas actividades con mayores posibilidades de desarrollo. El libro que comentamos es precisamente uno de ellos y confiamos que esta iniciativa de la Diputación de Cádiz sea seguida por el resto de las Diputaciones.

En él aparecen muchos cuadros, gráficos y mapas mediante los cuales se expone toda la realidad económica y social de la provincia. Los datos corresponden principalmente al año 79 y 80, lo cual aunque es una mejora respecto a otras publicaciones, sin embargo creemos que ante una situación tan cambiante como la que se viene produciendo en estos años de crisis, reconversión, paro, etc., habría que hacer un mayor esfuerzo para reflejar la realidad más inmediata. Me consta que los autores han estado muy interesados en actualizar las estadísticas, a veces inexistentes o poco fiables e incluso tuvieron que acudir a encuestación directa y obtención de informes de primera mano sobre actividades poco conocidas o desarrolladas. Tal vez los trabajos de imprenta y publicación se realizaron con cierta lentitud.

Los objetivos de esta investigación, de una forma muy concreta, son:

1. Analizar los problemas actuales de la economía gaditana.
2. Establecer los procesos y tendencias en curso.
3. Localizar las deficiencias más importantes.
4. Proponer las acciones que podrían llevarse a cabo, tanto por la Diputación Provincial como por la Junta de Andalucía y la Administración Central.

La delimitación temática, por una parte, es de carácter espacial en cuanto se refiere al ámbito geográfico de la provincia de Cádiz, tomando muy en consideración las características de las distintas comarcas, con lo que se enriquece los resultados de la investigación y se clarifican muchos problemas y posibles soluciones. Por otra parte, en cuanto a los temas propiamente dichos, se ha preferido profundizar en determinadas áreas de estudios que no tratar todo y de forma superficial.

De todos modos, son muy pocas las actividades económicas que no se estudian en el libro, como por ejemplo el comercio y la banca, y sí hace especial hincapié en otras de gran importancia para la provincia cara a su futuro y política de bienestar, como la ordenación turística del litoral y de la sierra, la estructura territorial y equipamientos colectivos, o el sector salinero y la acuicultura.

En función de todo lo anterior se abarcan tres grandes áreas. Una, sobre los aspectos generales de la evolución económica y social, comprendiendo la estructura productiva, la evolución demográfica y el empleo en la provincia de Cádiz. Otra, sobre sectores específicos que incluye el primario, la industria y el sector turístico. Otra, por último, analiza la infraestructura básica y de transporte.

La obra se estructura en diez capítulos. El primero y segundo son introductorios en cuanto a los objetivos y metodología del estudio y en cuanto al análisis de la evolución de las macromagnitudes en el período 1960-1979. El capítulo diez que cierra el libro incluye bibliografía y fuentes consultadas, anexos, planos, gráficos, etc.

El capítulo tercero, estudia la población y empleo en la provincia, sus antecedentes y situación actual, así como su proyección y tendencias más importantes.

El capítulo cuarto se refiere al sector primario en sus tres subsectores, la agricultura, ganadería y forestal, a nivel provincial y lo que es más clarificador a nivel de comarcas. Incluye, también, dos apartados muy importantes sobre el sector pesquero, con sus rasgos estructurales y sus perspectivas, y sobre el sector salinero y la acuicultura, en el que analiza su evolución, la alternativa de la acuicultura la delimitación de las zonas más apropiadas para los cultivos marinos y las posibilidades de desarrollo de la acuicultura.

El capítulo quinto se dedica a la industria provincial, en el que se especifican sus características, diferenciando sucesivamente los núcleos de la Bahía, el Campo de Gibraltar, el área de Jerez y la Sierra. Hay una especial referencia a la construcción naval y a las industrias químicas, dos sectores muy vulnerables a la crisis internacional, después de la gran subida de los precios del petróleo, y que ha incidido de una forma especial en la provincia de Cádiz, dada su fuerte implantación en ambas actividades. Los autores apuntan hacia un proceso de reestructuración con la introducción de innovaciones tecnológicas y con la vista puesta en las nuevas demandas del mercado. Las industrias nuevas a desarrollar serían las relacionadas con la electrónica, telemática, bioingeniería, bioquímica, etc. También se hace una breve referencia general al subsector de la construcción a su importancia y principales problemas.

La actividad turística constituye el objeto del capítulo sexto. En ella se centra uno de los objetivos más prometedores cara al futuro de la economía gaditana, aparte de que en los actuales momentos tiene ya una relevancia considerable. Respecto al litoral, el estudio de las posibilidades se dirige hacia el tramo de costa entre Chiclana y Tarifa, aportando una serie de sugerencias concretas de no difícil realización, pero dentro de un plan más amplio de mejora de las comunicaciones, agua potable, electricidad y agrupamientos, en general, además de la debida promoción de la iniciativa privada. Respecto a la Sierra, analiza las líneas de una política de turismo rural, los factores limitantes de un desarrollo turístico masivo, los factores favorecedores y su estrategia en orden a potenciarlo en función del Parque Natural de Grazalema, embalse de Zahara y otros, alojamientos, albergues, etc.

El capítulo siete se dedica íntegramente al análisis de la infraestructura portuaria, en especial los de la Bahía de Cádiz, y Algeciras-La Línea, así como la del transporte terrestre, principalmente en el Campo de Gibraltar y en la Sierra de Cádiz, que es la peor dotada en comunicaciones. En el gráfico n.º 4 del mismo capítulo, se reflejan todas las actuaciones futuras referidas a nuevas carreteras, desdoblamientos, modernización y circunvalación que han de realizarse a corto plazo en toda la provincia.

El capítulo ocho plantea toda la amplísima problemática relacionada con la cobertura de las necesidades de equipamientos colectivos, prestando una atención muy especial al equipamiento docente, sanitario, urbano, servicios del hogar, cultura y ocio, etc... Además establece comparaciones entre las dotaciones existentes en Cádiz y los estándares normalmente admitidos en el contexto europeo y aceptados incluso por la propia Administración española. Esta comparación les lleva a los autores a la determinación de los déficits de equipamientos de forma cuantitativa en cada uno de ellos y localizados espacialmente por comarcas y localidades.

Finalmente el capítulo nueve sintetiza las principales conclusiones y sugerencias que extraen los autores a partir de la investigación llevada a cabo en cada uno de los sectores y aspectos estudiados.

Es cierto que este interesante libro propone soluciones y actuaciones concretas pero sin la colaboración de un programa global, coherente, coordinado, con prioridades, plazo de ejecución y, sobre todo, evaluación del coste y presupuesto. El equipo redactor es consciente de esta limitación y en este sentido ha propuesto la realización de una segunda fase en la que participen las autoridades y equipos de la Diputación y de la Junta de Andalucía.

En definitiva, se trata de una investigación francamente valiosa y documentada que capta muy bien la realidad económica y social de la provincia de Cádiz y apunta una serie de sugerencias en orden a su desarrollo. Nos gustaría que estas recomendaciones fuesen algo más que deseos y se incardinaran dentro de un plan de actuación asumido por la Diputación y la Junta de Andalucía.

PEDRO MARTIN RUIZ
SOCIOLOGO. JUNTA DE ANDALUCIA

LOZANO MALDONADO, J.M.: *El desarrollo del Campo de Gibraltar. Análisis geográfico de una década decisiva (1965-1975)*, Málaga, Obra socio-cultural. Caja de Ahorros de Ronda, 1983, XV + 491 págs., 90 cuadros, 47 gráfs. y 10 fots. a todo color.

Entre los topónimos de la geografía de España, el de Gibraltar tiene múltiples resonancias que harían muy laboriosa la simple aseriación de títulos bibliográficos que giran en torno al que es el más lacerante nombre de las tierras españolas. A la cita de especialistas, acuciados por la realidad gibraltareña, no podían faltar los geógrafos. Como tal se presenta José M.^a Lozano Maldonado y a la cabecera de un sugerente libro titulado *El desarrollo del Campo de Gibraltar* revela un riguroso análisis, desde la vertiente geográfica, de una década que el autor apellida de decisiva, como ciertamente lo fue la que se desliza entre los años de 1965 a 1975.

José M.^a Lozano, profesor en la Universidad de Granada, forma parte de esa élite de calificados geógrafos que se formaron al calor y entusiasmo de la prolongada estadía en aquella Universidad de ese gran maestro que es el prof. Joaquín Bosque Maurel. La preocupación de Lozano Maldonado por el tema gibraltareño no es de hoy y significativos precedentes con su firma pueden rastrearse en las páginas del “Boletín de la Real Sociedad Geográfica de Madrid” o en las de los “Cuadernos Geográficos” de la propia Universidad granadina. Su empeño culmina en la obra de la que nos hacemos eco y que, editada muy digna y generosamente por la Caja de Ahorros de Ronda, es la versión de su tesis doctoral defendida el 8 de mayo de 1981 en la repetida Universidad andaluza.

El Campo de Gibraltar que surgió como una ficción derivada del episodio bélico de la toma de la ciudad por los británicos en 1704 y a raíz de la Guerra de Sucesión, ha llegado a consolidarse de tal punto en el ámbito territorial de la Península que su tratamiento en el presente es, de hecho, insoslayable en el estudio de la geografía de Andalucía. Espacio concreto el del Campo de Gibraltar que, atenzado por dolosas potencialidades, ha generado un escenario geográfico en el que los hombres se debaten entre la esperanza y el desencanto, el pragmatismo y la utopía. Espacio real que subyuga al viajero, aviva la atención del curioso e incita al científico y que ha sido el más vigoroso acicate para que José M.^a Lozano penetre en él, lo diseccione y cronológicamente nos lo proyecte en el discurrir temporal del precitado decenio, clave en el acontecer más reciente de la vida española.

La Introducción del libro viene a ser una sumaria versión de carácter historiográfico sobre los polos de desarrollo y, en general, sobre la llamada política de desarrollo regional del anterior régimen español. De aquélla revista se deduce la nula atención que desde el punto de vista de su estudio, se había prestado hasta este momento al más peculiar de los planes regionales, el del Campo de Gibraltar. Peculiar por su contexto y por su carácter integral, al pretender como tal Plan abrazar tanto las actividades primarias como las industriales y las de servicios.

De tal manera queda más que justificado el objetivo esencial de Lozano Maldonado que se alcanza de forma exhaustiva en la sólida estructuración de su obra en cinco capítulos. En ella campea, por encima de cualquier otra consideración, una bien trabada armazón lógica que meritoriamente ha tenido que plejarse, por añadidura, a los condicionamientos no sólo del marco general de la política desarrollista de la España de los años sesenta, sino a las vicisitudes tanto interiores como exteriores del contencioso gibraltareño.

“Los rasgos fundamentales de la planificación en España” constituyen el primero de los capítulos aludidos, siendo preliminares a su estudio un conjunto de comentarios que hace el autor sobre el significado del desarrollo tanto en sociedad planificada como en economía liberal, en su dimensión socioeconómica. Tras estas consideraciones se pasa revista de modo sistemático a los antecedentes de la política regional en España (Confederaciones Hidrográficas, planes de Badajoz, Jaén y Tierra de Campos) con las pertinentes y aleccionadoras apreciaciones. La fase o etapa desarrollista, cuyo lanzamiento se produce en el año 1964, es analizada a continuación, puesto que aquélla constituye el marco socioeconómico en el que se moverá el Plan del Campo de Gibraltar. Así se configura un capítulo destinado a presentar el Informe del B.I.R.F. (Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento) que ratificó en 1962 determinados criterios de actuación; los rasgos generales del desarrollo regional en los respectivos Planes nacionales; las bases teóricas de los polos de crecimiento y, por último, los resultados y crítica de los polos de desarrollo. En estas líneas de enmarque sobre la acción regional en España, tema muy amplio y complejo, el autor no siempre acierta a darlas la dimensión y nivel expositivo correctos para el mejor entendimiento de lo que sigue.

El capítulo II, “Notas sobre la política española con respecto a Gibraltar desde 1939”, pese a la prudente modestia del título, es porción que medula perfectamente la investigación ya que la política española con respecto a la colonia de Gibraltar constituye un factor decisivo, por no decir una constante, que ha determinado la mayoría de los hechos socioeconómicos del vecino Campo de Gibraltar. Sin embargo, en el análisis histórico que realiza el autor no interesan tanto las relaciones España-Gran Bretaña en sí mismas como las consecuencias que a uno y otro lado de la frontera de Utrecht se han provocado.

Es así como se nos lleva de mano maestra a la conclusión de que el Plan del Campo de Gibraltar (que se promulga en octubre de 1965) fue una pieza importante en la estrategia de recuperación de la colonia por parte del régimen político anterior al actual y cuya continuación no parece tener ya sentido, al menos desde los presupuestos con que fue concebido.

Las consecuencias de la frontera y las causas que llevaron a la promulgación del Plan constituyen el tercer capítulo de la obra que reseñamos y en él, Lozano Maldonado argumenta sobre el aserto de asegurar cómo el Plan debe entenderse como un arma fundamentalmente política, aunque la literatura oficial jamás aceptó este punto de vista y el Plan fue presentado como una acción voluntaria de inducción del desarrollo en un área geográfica especialmente deprimida. Ciertamente, por ejemplo, no deja de ser evidente la conexión existente entre la promulgación del Plan y el cierre de la frontera con Gibraltar. El Plan, así se entendió, debía servir de amortiguador al desempleo de los trabajadores españoles en la colonia, permitir el futuro autosostenimiento de la comarca y, en definitiva, anular las causas de la dependencia. Dependencia originada por el colonialismo británico y reforzada por el latifundismo gaditano y que es la causa del subdesarrollo del Campo de Gibraltar.

A este propósito expresivos párrafos son los dedicados a glosar la delimitación espacial del Plan que sigue, significativa y rigurosamente, la inercia castrense y por tal no responde a ningún tipo de criterio económico o social.

A continuación y con perspicaz sentido valorativo se estudian las características generales del Plan (singularidad del planteamiento "político"; plan "global", integral), así como su organización administrativa.

Los dos instrumentos fundamentales utilizados en el Plan para una nueva organización del paisaje agrario constituyen el cuerpo del capítulo IV: la colonización y la ordenación rural. Con este capítulo nos introducimos en la porción nuclear de la investigación de José M.^a Lozano y que es la que despierta mayor curiosidad en el lector. Su detenido análisis nos llevaría muy lejos y tanto por esta razón como por el espacio que aquél consumiría, impropio de una reseña bibliográfica, me reduciré a hacer algunas puntualizaciones.

La introspección que lleva a cabo Lozano, por realizarse sobre la base de una gran copia estadística y con equilibrada ponderación, nos conduce a aceptar plenamente sus propias palabras con las que pretende sintetizar lo parvo de los resultados obtenidos en el sector agrario: "la política agraria del Plan sería, una vez más, la cenicienta del desarrollo". Pues, efectivamente ni colonización, ni ordenación rural han resuelto, en general, la situación en la que se halla inmerso el mundo rural campo-gibraltaréno.

Con respecto al capítulo V y último, "El sector industrial. Esplendor y crisis de un polo de desarrollo litoral", al ser la industria, por su enorme potencialidad, inherente a la naturaleza de sus actividades, el factor económico con mayor capacidad para inducir transformaciones, profundas y rápidas, en el espacio, José M.^a Lozano vuelca en su estudio su máximo esfuerzo. Y ello pese a dificultades de todo tipo que se levantan ante el investigador para obtener, por ejemplo, información. José M.^a Lozano no se arredra ante ellas, logrando en esta parte de su investigación desentrañar de modo coherente y convincente ciertamente el innegable crecimiento industrial experimentado en el Campo de Gibraltar, si bien proceso totalmente aislado del contexto económico comarcal y provincial.

Con las páginas de este capítulo se cierra una obra científica que impregnada de un fuerte espíritu crítico nos revela una buena parte de la críptica trama que jugara en el Plan de desarrollo del Campo de Gibraltar y cuyas últimas consecuencias es aventurado, por nuestra parte, extraer.

No mucho después de la salida de los tórculos del trabajo de Lozano Maldonado tuve la satisfacción de asistir a la presentación oficial de su libro. En ésta, presentador prof. Olivencia Ruiz - en la agudeza y bien decir de sus palabras- y escenario --salón de sesiones del Ayuntamiento de San Roque (en donde radica el de Gibraltar)- avivaron en los asistentes el conocimiento de las secuelas de la usurpación de la Plaza y como muy capital la de la configuración del Campo anejo. Campo de Gibraltar que desde la óptica geoeconómica y tras el tránsito de los años 1965 a 1975 nos es ya mucho más conocido, hasta lo familiar, gracias al plausible empeño de este joven profesor universitario que es José M.^a Lozano Maldonado. Empeño que se traduce en un espléndido libro, pleno de fecunda información y firme reflexión. Riqueza gráfica y sugerentes fotografías pueden muy bien colmar la satisfacción del lector más exigente.

JUAN BENITO ARRANZ
CATEDRÁTICO DE GEOGRAFÍA HUMANA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

GIL VARON, L.: *Minería y migraciones. Río Tinto 1873-1973*, Córdoba, Soc. Cooperativa Ind. Tipografía Católica, 1984, 241 pp.

Para cualquier estudioso de la realidad andaluza resulta enormemente atractivo el análisis de la cuenca minera de Huelva y fundamentalmente de su núcleo central —Río Tinto—, que constituye la base de una gran explotación minera, añeja ya en el tiempo. Y ése atractivo lo demuestran las diversas investigaciones que desde campos dispares tienen como centro espacial la Cuenca Minera. En efecto, estudios históricos, arqueológicos, geológicos, etc. han sido llevados a cabo por los más conocidos investigadores. No podían ser menos los geógrafos, que también han encontrado su parcela de investigación de éste espacio cambiante, dinámico en su morfología e incluso en su estructura.

Gil Varón, desde la Geografía, analiza en este libro los aspectos demográficos de Río Tinto a lo largo de una reciente centuria, 1873-1973; un período en que la mina ha sufrido enormes transformaciones que, lógicamente, han repercutido en los aspectos poblacionales de la cuenca. En efecto, cuando a partir de 1873 se constituye la Compañía Inglesa de Minas de Riotinto, comienza un período de auge en la explotación que acarrea una casi continua corriente migratoria hacia los distintos municipios de la cuenca. Es la consecuencia lógica de un aumento de plantilla que supone pasar de poco más del millar de mineros en 1873 a más de 15.000 en el primer tercio de este siglo. Es quizás este proceso inmigratorio, para cuyo análisis detallado Gil Varón se ha servido de los abundantes archivos de la Compañía minera, el aspecto más atractivo de este libro, cuya mejor virtud geográfica es precisamente el acierto en engarzar la actividad minera y sus vicisitudes con la propia dinámica de una población que opta por una relación productiva con su medio alejada de las tradicionales actividades rurales.

Todo ello se analiza a través de tres capítulos fundamentales: el primero constituye un minucioso estudio de los censos de población de los municipios de la cuenca; en el segundo, la distribución espacial de la población permite a Gil Varón el examen del poblamiento con referencia a la aparición de núcleos “estrictamente mineros”; por fin, la variabilidad numérica de la población y su distribución espacial quedan armonizadas en el capítulo dedicado a los procesos migratorios. Todo ello constituye en sí un completo análisis geográfico, pero el autor no renuncia, y así lo hace en los últimos capítulos, al estudio de la estructura y características sociolaborales de la población minera.

En resumen, se trata de un completo estudio sociodemográfico de la población minera de Río Tinto, que supone una nueva aportación de los geógrafos al conocimiento integral de la realidad andaluza.

DOMINGO AVILA FERNANDEZ
PROFESOR TITULAR DE GEOGRAFIA.
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

MENANTEAU, L.; VANNEY, J.R.; ZAZO CARDEÑA, C.: *Belo et son environnement (Déroit de Gibraltar). Etude physique d'un site antique*. Public. de la Casa de Velázquez, D. de Boccard, París, 1983, 221 pp.

Con gran profusión ilustrativa la Casa de Velázquez acaba de publicar una interesante investigación sobre la antigua ciudad *Baelo Claudia* (Bolonia), ubicada en el fondo de una ensenada próxima a Tarifa (Cádiz), a orillas del Atlántico participando de los rasgos que definen el área del Estrecho de Gibraltar.

Sus autores L. Menanteau, J.R. Vanney, y C. Zazo, han desarrollado en los últimos tiempos trabajos en las franjas litorales y prelitorales de Andalucía Occidental, tanto en forma de tesis doctorales como en aproximaciones monográficas o sintéticas. Los tres tienen en común el interés por los medios litorales siendo buenos conocedores del perímetro costero de Huelva y Cádiz. A ellos, en la presente obra, se les han sumado en diversos momentos de la investigación otros profesionales - edafólogos, botánicos, ... -, que han completado un grupo que subraya el carácter *interespecialista* de la obra. El libro se enmarca científicamente en la línea de las investigaciones paleogeográficas inspiradas en la dialéctica Geomorfología/Arqueología.

Desde el comienzo del siglo se han efectuado excavaciones en Baelo Claudia por arqueólogos españoles y franceses, entre los que destacan los profesores Paris, Ponsich, Blanco Freijeiro, Blázquez, García Bellido, Pellicer, etc., teniendo qué duda cabe, la Casa de Velázquez un papel promotor en muchas de ellas.

Consta el volumen de cuatro capítulos tras de una introducción historiográfica de Bolonia. En ellos se analizan las circunstancias bioclimáticas, hidrológicas, geológicas y geomorfológicas del emplazamiento de la ciudad, aharcando el análisis un ámbito más o menos triangular que va desde la Sierra de Retín a Ojén, hasta la playa de los Lances en Tarifa.

Tanto en su vertiente metodológica como de desarrollo práctico el estudio es de calidad. Sin embargo, y visto los fines que persigue - reconstruir los caracteres físico-naturales de un emplazamiento -, no queda más remedio que reprochar la desconexión entre las partes del libro, de ahí la interespecialidad aludida líneas atrás. No se encontrará a lo largo de sus páginas un planteamiento interdisciplinar, ineludible entendemos en estas orientaciones, que hubiera necesitado de unas premisas previas de carácter resolutivo; ni una aproximación desde la geografía física, que tiene mucho que decir en paleogeografía, y que hubiese conducido todo el contenido hacia una mejor comprensión de los modos de organización del territorio.

Fuera parte de esto, y acerca del contenido estricto nos parece necesario hacer algunas observaciones de variado matiz, que a fuerza de ser sintéticos resumimos:

- Si bien la bibliografía que se maneja en la investigación es muy completa y exhaustiva, hemos echado en falta referencias a los trabajos de G. Pendon y W. Wildi, supuesto el análisis de unidades geológicas de la ensenada y de las constantes implicaciones de estas con las de la orilla africana marroquí-argelina.
- Los problemas de playas levantadas y neotectónica, así como el estudio y cartografía de las formaciones superficiales, incorporan un detallado estudio básico para la caracterización regional de las morfogénesis litoral y prelitoral del área y su cronología.
- Y por último referir que quizá sea la temática concerniente a los fondos marinos y plataforma continental, la parcela del estudio que sepa a menos, habida cuenta de estar entre los autores una personalidad tan reconocida como la del Prof. J.R. Vanney.

FERNANDO DIAZ DEL OLMO
PROFESOR DE GEOGRAFIA
UNIVERSIDAD DE SEVILLA